

MANIFIESTO

Esa frágil libertad del ser

Los cambios, transformaciones y crisis sociales, ecológicas, políticas, culturales que tienen lugar en el mundo no pueden ni deben ser ignoradas por las personas, los grupos y las culturas que habitan el planeta. Más allá de los países, cuya esencia apenas superaría la definición de existir bajo la nómina de un conglomerado de discursos políticos y/o sociales que aceptan sin discusión el mandato de las cúpulas económicas y financieras del universo global, quedan los seres humanos y sus tomas de decisiones, esa libertad intrínseca que pudimos aprovechar hasta que se pudo, hasta que las estructuras y condiciones de vida sociales le impusieron un coto a nuestra fragilidad.

Detrás (y adelante) de un discurso siempre hay otro discurso, detrás (y adelante) de un antropófago siempre hay otro antropófago. Quizás valga la pena recordar la célebre frase de Oswald de Andrade en su *Manifiesto Antropófago*: “Tupí or not tupí, that is the question”, y pensar, y reconocer, y recomponer bajo esa clave una actitud ante algunos avasallamientos y ocultamientos que los “media” y los grupos que controlan el movimiento total global pretenden dilatar, desconocer o simplemente pasar por alto. Es desde esa posición crítica, en la que se piensa al ser humano como algo que hoy en día es más que eso, no solo desde la perspectiva de sus reconstrucciones cibernéticas, sino también desde su lugar como noción que hace tiempo dejó de ser el centro de atención y apenas compone una organicidad utilitaria, junto con su entorno, de provecho a intereses materialistas y políticos que ni los tienen en cuenta y dan pasos hacia su destrucción, que hay que plantear cambios fundamentales que sirvan para resignificar y revalorizar las sensibles y determinantes relaciones entre seres humanos y no humanos, con sus paisajes y ecosistemas, a partir de una perspectiva que tenga en cuenta la necesaria condición vital del hombre en comunión con la salud de su planeta. En ese sentido, las relaciones violentas y por momentos destructivas entre algunos grupos humanos y su biosfera llevan a atender con mayor seriedad una perspectiva ecológica y bioética que involucre vectores temáticos como los de la animalidad, la ecocrítica y las narrativas de la transformación,

desde una posición de combate frente a aquellos mecanismos, estrategias o estructuras que no consideren tal conjunto de relaciones.

El actual contexto pandémico problematiza esta situación, haciendo visible la incidencia e interferencia de las políticas neoliberales capitalistas en la vida del hombre y las especies vegetales y animales que lo circundan, a lo cual se suma un estado policial que limita, controla y dirige la vida humana, constriñendo libertades adquiridas, haciendo visibles los mecanismos de poder que exacerbaban su fragilidad y la del entorno inmediato. Temas como la deforestación y su relación con los nuevos virus que se expanden, el reordenamiento social y político en torno a la convivencia en las ciudades en crisis, la restricción del tránsito y los desplazamientos del ser humano por el mundo, los bloqueos, amurallamientos, desequilibrios y choques con las fuerzas encargadas de “restablecer el orden” no disimulan vectores de violencia, confinamiento y pérdidas de las libertades con sus garantías. La aniquilación de los ecosistemas medioambientales (contaminación, deforestación, catástrofes provocadas por agentes externos a la naturaleza) denuncian una situación que, de no cambiar, promete grandes desgracias a nuestra civilización.

Desde ese lugar, los discursos que se proyectan desde las zonas o ámbitos de infracción pasan a formar parte de una posición libertaria resistente que interpela las imposiciones monolíticas, los monopolios discursivos formateados y las mentiras repetidas mil veces, las cuales, como todos sabemos, siempre se convierten en grandes “verdades”. Si algo debimos aprender de la posmodernidad (y de Lyotard) es que la caída de los meta-relatos puede ser un signo de salubridad que rija sobre el anquilosamiento y las cristalizaciones de las verdades preestablecidas, de la noticia editada, de las performances políticas artificiales de nuestra era. El movimiento (y debe ser mucho más que un gesto) es el de interferir, traspasar, resignificar ámbitos, fronteras ideológicas, canones, sortear lugares comunes y reductos hegemónicos incontestables. Hay que saber que todo desborde violento impone, esquemática y también simbólicamente, una amenaza e invasión del territorio, un avasallamiento de los lugares geofísicos, con las consiguientes ocupaciones o expulsiones de turno.

Los textos que en la sección “Territorios usurpados” se insertan, tanto desde la óptica del grupo *Devir Amazónico* como del *Grupo de Estudios Narrativas de lo Mutante*, analizan sustratos o perspectivas que visibilizan varios de los temas que principian la sección, presentando aspectos y abordajes que unen temas literarios, antropológicos, míticos y filosóficos, particularmente desde zonas o lugares no acomodados, o discretamente desviados de visiones demasiado pautadas, canónicas o cristalizadas, la mayoría de las que propician los medios masivos de comunicación. Contrariamente, hoy debería unirnos el hecho de pensar la literatura, la cultura, las artes y su discusión desde distintos frentes y focalizaciones, desde entornos infraccionarios que cuestionen toda imposición

o arbitrariedad y propicien la investigación profunda, y no las informaciones a medias, soslayadas por los facilismos de “lo políticamente correcto” o el amarillismo, para que de ese modo sea posible conectar con marcos críticos filosóficos, históricos, psicológicos, lingüísticos, biológicos, geográficos o literarios afines a la condición científica, que potencien el conocimiento y nos hagan más rebeldes y sabios, más resistentes ante las amenazas y las invasiones. Frente a toda esta aniquilación desmedida del hombre y su paisaje, de la mujer y sus derechos, del ser humano y la naturaleza que lo rodea, tal vez este sea el primer paso que hay que dar para evitar la extinción.

Grupo de Pesquisa Devir Amazónico
Grupo de Estudios Narrativas de lo Mutante